

—¿Cual...?

—Se decía que usted había muerto...

—Hace memoria el gran actor. Luego, encogiéndose de hombros, dice:

—No sé...

—Fantasías.—Añade su amigo.—En el mundo cinematográfico existe cada imaginación que Edgar Pöe envidiaría...

En el salón entran unos señores con aspecto de extranjeros. Cogen periódicos y, sentados frente a nosotros, interrumpen a intervalos su lectura para mirar al formidable artista.

—*Mogeno*.—se les oye murmurar.

El no se dá por aludido. Vacila ante una nueva pregunta. Sonríe mirando a su amigo y dice al fin:

—Mire, la verdad... a eso no contesto... no le puedo contestar. Todos son muy buenos compañeros míos y no quiero que ninguno se ofenda...

Momentos después, sentado ante una de las mesitas escritorio, el gran actor que tan alto puso el nombre de España con su trabajo admirable, nos dedica unas fotografías.

—Salude desde su periódico, y en mi nombre, a Valdepeñas. Si no tuviera contados mis días en España, allá íbamos a beber un vaso de vino...

Y luego, mientras estrecha nuestra mano:

—Y ya sabe: en Hollywood...

—¡Huy!—decimos nosotros.—Me parece que no podré tener el honor de visitarle...

—Quien sabe...! Si a mí me hubieran dicho las vueltas que el mundo iba a dar...

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS.

(Prohibida la reproducción).

Madrid-Abril 27.

CATALAN Joyería, Relojería y Platería
INMENSO SURTIDO
Pi y Margall, 6, Valdepeñas

LINOLEUM NACIONAL

PISOS ELEGANTES PARA LA CASA MODERNA

Hijo de Francisco Alarcón—Castellanos, 6

(Esterería) Valdepeñas